

HONOR A QUIEN HONOR MERECE

Francisco Triana falleció el 15 de noviembre de 2010. Su prematura e inesperada muerte ha sido un golpe muy duro para su familia y amigos, para el Instituto de Investigaciones Biomédicas, para la Facultad y para la Universidad toda.

*El Comité Editorial de la revista **Salus** se une al dolor que embarga a la comunidad universitaria y hoy reproduce, en su homenaje, la semblanza que leyó el profesor Juan Luis-León cuando se le rindió homenaje en el BIOMED.*

Prof. Dr. FRANCISCO J. TRIANA ALONSO

Se me ha asignado la misión de escribir una semblanza de Francisco Javier Triana Alonso, el amigo recientemente fallecido. Para cumplir la labor en referencia, la cual considero un honor, trataré de inspirarme en las virtudes de este extraordinario ser humano de excepción.

Francisco nació en la ciudad de Santa Cruz, Isla de La Palma de San Miguel, Islas Canarias, España, el 22 de abril de 1957. Hijo de Nazario Triana Pérez (fallecido) y de Ricarda Alonso Hernández también oriundos de las Islas Canarias. Su padre, Nazario, emigró a Venezuela, un poco después de finalizada la Segunda Guerra Mundial (1952). Dejó a su familia en la Isla, hasta que se reunieron definitivamente en nuestro país en el año de 1959,

La niñez y adolescencia de Francisco transcurrió en Bejuma, Estado Carabobo. Estudió la primaria y parte de la secundaria en el Colegio San Rafael de Bejuma, destacándose por sus altas calificaciones. Desde muy pequeño mostró sorprendentes habilidades artísticas para tocar piano y el acordeón. En los años adolescentes cambió el piano por la guitarra. Así que incursionó un poco en una vida de trovador con guitarra en mano, pero eso nunca impidió que fuera el primero de su clase en los dos últimos años de bachillerato transcurridos en Valencia en el Colegio Don Bosco.

Francisco decidió estudiar Química en la Universidad Simón Bolívar, por lo que se trasladó a Caracas a finales de 1974. Su vida transcurrió de una residencia estudiantil a otra en Baruta y en la zona de La Trinidad cerca de la Universidad. Los cambios de residencia también lo favorecieron, porque gracias a eso conoció a la compañera de su vida, Silvia Mazzocco Knotzele, con la que contrajo nupcias a comienzos de 1980.

Francisco hizo su tesis de grado en el IVIC con el Dr. Rafael Apitz sobre el ácido acetilsalicílico y la coagulación sanguínea y fue ahí donde comenzó su afición por la Bioquímica. Después de graduarse en 1979 y debido a sus credenciales de estudiante excelente, fue contratado como Profesor de Química en la propia Universidad Simón Bolívar.

En 1982 fue contratado para dictar Bioquímica en la Escuela de Medicina de la Universidad de Carabobo, Sede Aragua, pasando posteriormente por concurso de oposición a Profesor Ordinario a Dedicación Exclusiva y comenzó a trabajar también como investigador en el recién fundado Centro de Investigaciones Biomédicas (BIOMED) de la Universidad de Carabobo, Sede Aragua. A finales de 1989 mediante el programa de beca sueldo se fue con su esposa Silvia y sus dos hijos, Javier y Paula, hasta Berlín en Alemania a realizar su Doctorado el cual inicia en Abril de 1990. Su estadía en el Instituto Max Planck para Genética Molecular fue impecable alcanzando en Junio de 1993 la calificación *Magna cum Laude* para su Tesis Doctoral. Su tutor el Dr. Knud H. Nierhaus siempre habla del excelente trabajo que realizó Francisco y del cual se obtuvieron varias publicaciones muy importantes en revistas de alto prestigio internacional. Seguidamente, entre julio de 1993 y octubre de 1994, realiza su Post-Doctorado, bajo la sabia orientación del Dr. Nierhaus. Durante su estadía en Berlín, Francisco tuvo la oportunidad de conocer a personajes importantes de la investigación química, y es muy oportuno resaltar el contacto que tuvo con la Dra. Ada Yonath, quién fue recientemente galardonada con el Premio Nobel de Química.

Regresó a finales de 1994 y desde enero de 1997 hasta mayo de 2006 se desempeñó como Coordinador del BIOMED, el cual fue promovido posteriormente a Instituto BIOMED, contribuyendo de forma significativa a su creación en unión a destacados docentes investigadores adscritos al citado Centro de Investigación. Se desempeñó como Director del mencionado Instituto desde mayo de 2006 hasta el día de su lamentable fallecimiento ocurrido el 15 de noviembre del año en curso.

Al escudriñar su impecable hoja de vida, encontramos que Francisco formó parte del personal docente y de investigación adscrito al Departamento de Fisiología y Bioquímica de la Escuela de Medicina "Dr. Witremundo Torrealba". Destacó su labor en la formación de recursos humanos, la cual se ve reflejada en la tutoría de numerosas Tesis de Pre-grado, Tesis de Post-grado y Trabajos de Ascensos. Recientemente, se graduó su primera tesista doctoral. Igualmente es significativa su producción científica, plasmada en la publicación en extenso de 54 trabajos en revistas arbitradas e indexadas de reconocido prestigio nacional e internacional, que abarcan escenarios desde la genética molecular y la biotecnología hasta la diabetes mellitus y enfermedades infecto-contagiosas. Sus trabajos publicados se encuentran dentro de los más referidos a nivel internacional de nuestra institución universitaria. Asimismo, es notoria la visibilidad de las actividades en referencia con la presentación de alrededor de 170 trabajos en Congresos y Reuniones Científicas nacionales e internacionales.

Con ahinco y la disposición y experticia que lo caracterizaba, coordinó la Comisión Académica del VI Congreso de Investigación de la Universidad de Carabobo, cargo que desempeñaba en la actualidad rumbo a la realización del VII Congreso de Investigación Nacional y I Internacional de nuestra institución universitaria, donde supo ganarse el aprecio y respeto de todos y cada uno de los integrantes del respectivo Comité Organizador.

Francisco fue miembro acreditado del Programa de Promoción del Investigador (PPI) desde marzo de 1995 y en la actualidad se encontraba ubicado en la categoría Nivel III del citado Programa. Sus actividades vinculadas a la investigación le hicieron acreedor de varias distinciones, entre las que destacan: cinco Becas premios otorgadas por el Instituto Max Plank para Genética Molecular (Berlín, Alemania Federal), reconocimientos a su actividad en pro de la investigación científica universitaria, otorgados por la Dirección Superior de la Universidad de Carabobo y la Facultad de Ciencias de la Salud, y fue distinguido como Tutor de 14 Tesis de Grado, las cuales se hicieron acreedoras de Menciones Honoríficas como mejores trabajos en diversas Jornadas de Investigación. Asimismo, fue miembro activo de diferentes Asociaciones Científicas y Profesionales, tales como: Sociedad Venezolana de Parasitología, Asociación Venezolana para el Avance de la Ciencia, Asociación Venezolana de Bioquímica, Sociedad Alemana de Química y la Asociación Americana para el Avance de la Ciencia.

Su desaparición física silenciaron las palabras, y el dolor, la tristeza y las lágrimas protagonizaron los sentimientos de nuestra comunidad universitaria. Conmovedores y emotivos mensajes de solidaridad surcaron el recinto universitario y más allá de sus fronteras. En el texto de la esquela, que en homenaje póstumo, y suscrita por las autoridades, el personal docente, administrativo y obrero de la Facultad de Ciencias de la Salud, se testifica que: “fue un incansable formador, incondicional compañero de labores y propulsor de grandes ideas para el bienestar humano. Deja en nuestros espacios su obra vívida; en la región aragüeña, su notable ejemplo; en el país, el ideal del profesional digno que lucha por una nación académicamente pujante... Digno ejemplo a seguir en nuestra Alma Máter y en nuestro país”.

Francisco, eternamente estaremos agradecidos por habernos permitido palpar el mundo que tu representaste.

Juan J. Luis-León
Director de Investigación y
Producción Intelectual, Sede Aragua